

# Educación: reforma con aroma empresarial

Luis Hernández Navarro

La Jornada

13 de octubre de 2015

Desde el momento de su anuncio, la reforma educativa tuvo un inocultable aroma empresarial. Por más que se trató de disimular, fue evidente que, más que devolver la rectoría de la enseñanza pública al Estado, la nueva ley le entregó a los hombres de negocios un control cada vez mayor de este sector. Más que responder a consideraciones pedagógicas, los cambios al artículo tercero constitucional introdujeron a la Carta Magna la agenda y los intereses del sector patronal.

Ensoberbecidos, sin rubor alguno, el pasado 8 de octubre, los representantes de los amos de las finanzas ventilaron públicamente su beneplácito con lo que consideran su triunfo. Ese día, durante la reciente reunión sostenida entre el secretario de educación, Aurelio Nuño Mayer, y el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Alejandro Ramírez, presidente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios y fundador y vicepresidente de Mexicanos Primero, presumió que la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha retomado muchas recomendaciones de su organización.

De paso, avisaron que van por más. Gerardo Gutiérrez Candiani, curiosamente presidente del CCE a pesar de no tener empresas importantes conocidas, y aspirante a la gubernatura de Oaxaca por el partido que sea, anunció que en las próximas semanas el sector privado firmará un convenio con la SEP para satisfacer exigencias adicionales: nuevos planes de estudio que incluyan materias como civismo, ética, inglés e incluso emprendedurismo; adopción de la educación dual, referida a la vinculada con el aprendizaje dentro de empresas privadas, y el rescate de los oficios y formación de técnicos especializados para relacionar la educación con los sectores productivos.

Es decir, no contentos con denostar al magisterio nacional y a la enseñanza pública a través de una ofensiva campaña en los medios de comunicación, de imponer atributos acordes con su visión del mundo a la educación que imparte el Estado, y de crear un régimen de excepción laboral para los maestros, los hombres de negocios pretenden ahora implantar las materias y los contenidos educativos de la enseñanza pública.

Por si fuera poco, engolosinados por quedarse con una tajada aún más grande del pastel de la enseñanza pública, comprometieron a los organismos empresariales del CCE, por voz de Gutiérrez Candiani, a participar en la escuela pública y en el programa educativo, mediante apoyos o adoptando escuelas primarias. Esto significa dar un paso más en la privatización de la enseñanza a través de las escuelas chárter.

Como para no dejar duda de la injerencia que los hombres de negocios tienen en la definición de la agenda educativa, el secretario Nuño reconoció que el sector empresarial ha sido fundamental para continuar con la aplicación de la reforma. Y, para que quedara claro quién manda, cuando en ese mismo foro los mismos patronales le demandaron aplicar la ley contra los maestros disidentes, Nuño Mayer respondió amenazando con descontar el día a los maestros que suspendan actividades como protesta contra la norma.

Aunque no es comparable a la profundidad de la relación que mantiene con el mundo patronal, no deja de llamar la atención la cercanía que el secretario Nuño ha establecido con los dirigentes del sindicato magisterial. Tanto así que, no contento con dispensarle a Juan Díaz de la Torre los más generosos halagos, ahora le ha tomado también prestada parte de su discurso contra la disidencia del gremio.

Juan Díaz de la Torre, como se sabe, es el dirigente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) por obra y gracia de Enrique Peña Nieto. Formado en las cloacas de la unión a la sombra de Elba Esther Gordillo, no dudó en traicionar a la maestra cuando ella cayó en desgracia. No hay en él ninguna credencial democrática. Y, a pesar de que carece de cédula profesional (<http://goo.gl/75fZJc>), se presenta como un profesional de la educación en toda la regla.

Pese a ello, de los negros antecedentes que carga del representante sindical, y de que cientos de miles de profesores lo repudian, Nuño Mayer no duda en presentar a Díaz de la Torre cada vez que puede como un gran líder, fuerte, moderno, cercano a los maestros, que entiende los nuevos tiempos, con visión de futuro moderno. Hasta Emilio Chauyffet fue más cuidadoso que el nuevo secretario, que trató a Díaz de la Torre como su empleado.

Según el secretario Nuño, los maestros disidentes están sometidos y engañados por sus dirigentes. ¿Cómo si no entender su exhorto a que se liberen y entiendan que la reforma educativa es en su beneficio? ¿Cómo si no interpretar su petición de no dejarse engañar para acudir a movilizaciones?

El exhorto del secretario, ofensivo de por sí, recuerda el esclarecido análisis sobre la táctica del magisterio democrático elaborado por Olegario Valencia, antiguo dirigente de la sección 23 de Puebla. Según él, en la disidencia se han preparado cuadros para adueñarse de la voluntad de los

compañeros; mediante el contagio mental, bajo las cantinelas, marchas y canciones, quieren quitarles la ideología de Vanguardia Revolucionaria para después darles consignas que deberán seguir con toda rutina.

Sometido a los intereses empresariales, aliado a los líderes espurios del SNTE, decidido a falsificar la verdadera naturaleza del descontento del magisterio democrático que rechaza una reforma educativa que no lo es, el secretario Nuño ha mostrado, en muy poco tiempo, que, lejos de ser una figura renovadora, es un dinosaurio joven.

Twitter: [@lhan55](https://twitter.com/lhan55)

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2015/10/13/opinion/017a2pol>